

aUSA

Un momento para reflexionar y disfrutar

L"N MOR ABI ELIAHU BEN LIZA Z"L

Cambiando el pañal

Estamos en las puertas del día más kadosh del año. El día en el cual, el hombre más kadosh, entraba en lo más santo de lo santo. Lo más íntimo de lo íntimo. Nada más ni nada menos, el día de Kipur. "El día". "Iomá". Como explico el Rab Dines Shlita, es "El Día", con mayúscula, ya que todos los días debemos tener nuestra mirada puesta en este día, momento en el cual tendremos que confesar y pedir perdón por nuestra forma de actuar.

Las cinco tefilot de Kipur, están compuestas por diferentes partes del Selijot. Es sabido, que los sefaradím, cantamos el "Adón Haselijot" y entonamos todos juntos el estribillo de dicha poesía que reza: "Jatanu lefaneja, rajem alenu", pecamos delante tuyo, apiádate de nosotros. Cabe preguntar ¿a qué se debe que cantamos tan alegremente este versículo?

Imaginemos un ladrón que lo atrapan, y al llevarlo frente al juez para que lo sentencien, cuando el magistrado le da la palabra para escuchar su versión de los hechos, este comienza su confesión... cantándola. ¿Cómo reaccionaría el juez? Obviamente, lo echaría del recinto y lo sentenciaría a prisión con tratamiento psiquiátrico. De ser así, volvemos a preguntar ¿A qué se debe que nosotros nos confesamos cantando? ¿Está bien hacer así?

Explica al respecto el Rab Rosemblum Shlita, que en el libro "Taná debé Eliahu" que escribió el mismísimo Eliahu Hanabí, dice que no solo que está bien, sino que así debe de decirse el "vidui", cantando. Cantamos porque Hashem se alegra cuando nos confesamos, cuando reconocemos nuestros errores. Porque no hay teshuvá, sin reconocer lo que erramos. Para acompañar Su alegría, cantamos mientras nos confesamos.

Para entender un poco más, trae un ejemplo, la gente de la ciudad, comenzó a sacar la basura de sus casas y la llevaban a la puerta del palacio. Al asomarse el rey y ver su puerta llena de basura, se puso contento, porque los ciudadanos limpiaron sus hogares.

El libro "Shai Lamore" ejemplifica esto con un niño que tiene bacterias en el estómago, cuando este vomita, todos festejan, ya que se le está limpiando su cuerpo y


va a volver a estar sano. Es por eso que Hashem se pone contento cuando le contamos nuestros pecados, porque de esa forma, vamos a volver a curarnos. Estamos sacando la basura afuera y le mostramos a Bore Olam ¡mira lo que tenía adentro! ¡Por eso no podía acercarme a vos! Y Hashem canta, no le da asco, por eso cantamos con Él...

El Rab Reuben Karelisntein zz"l, en una derashá de víspera de Kipur dio un ejemplo para entender el regalo inmenso que Hashem nos da en el día de Kipur, con la teshuvá. Un niño de 2 años que se encuentra en su cuna, se despierta a las 6 de la mañana llamando a su mamá. La madre, se durmió muy tarde haciendo diferentes cosas de la casa, no escucha al nene. El hijo llora porque se le ensució el pañal, y la mamá no lo escucha. Como se siente incómodo, el niño se saca el pañal sucio, y se ensucia más aun, sus manos, la cabeza, la ropa, etc. Cualquier persona que pasa por la habitación del bebe, sale corriendo tapándose la nariz, para no oler. Pero, cuando la mamá se despierta, automáticamente lo alza, lo lleva al baño, le prepara una linda ducha, y le da un baño. Lo lava, y le cambia las ropas, dejándolo nuevamente limpiito y perfumado. Le da un beso y lo pone nuevamente en su cuna. Lo mismo, hace Hashem con nosotros en Kipur. Cuando le decimos que nos ensuciamos, Bore Olam, nos toma y nos limpia, dejándonos como nuevos. Por eso Hashem en el día de Kipur está contento con nosotros, porque nos está limpiando. Nosotros entonces, no podemos estar tristes. Por más que nos equivocamos y fallamos, tenemos que estar felices de la oportunidad que estamos teniendo que Hashem mismo, nos lava y nos renueva, dejando el pasado atrás, abriendo las puertas al futuro.

Jatima Tova!

Shelo Duer

Recíbalo en
su casilla de mail
sheloduer@hotmail.com

 +54 9 11 3035-3468

 dirshu.co.il/category/pausa